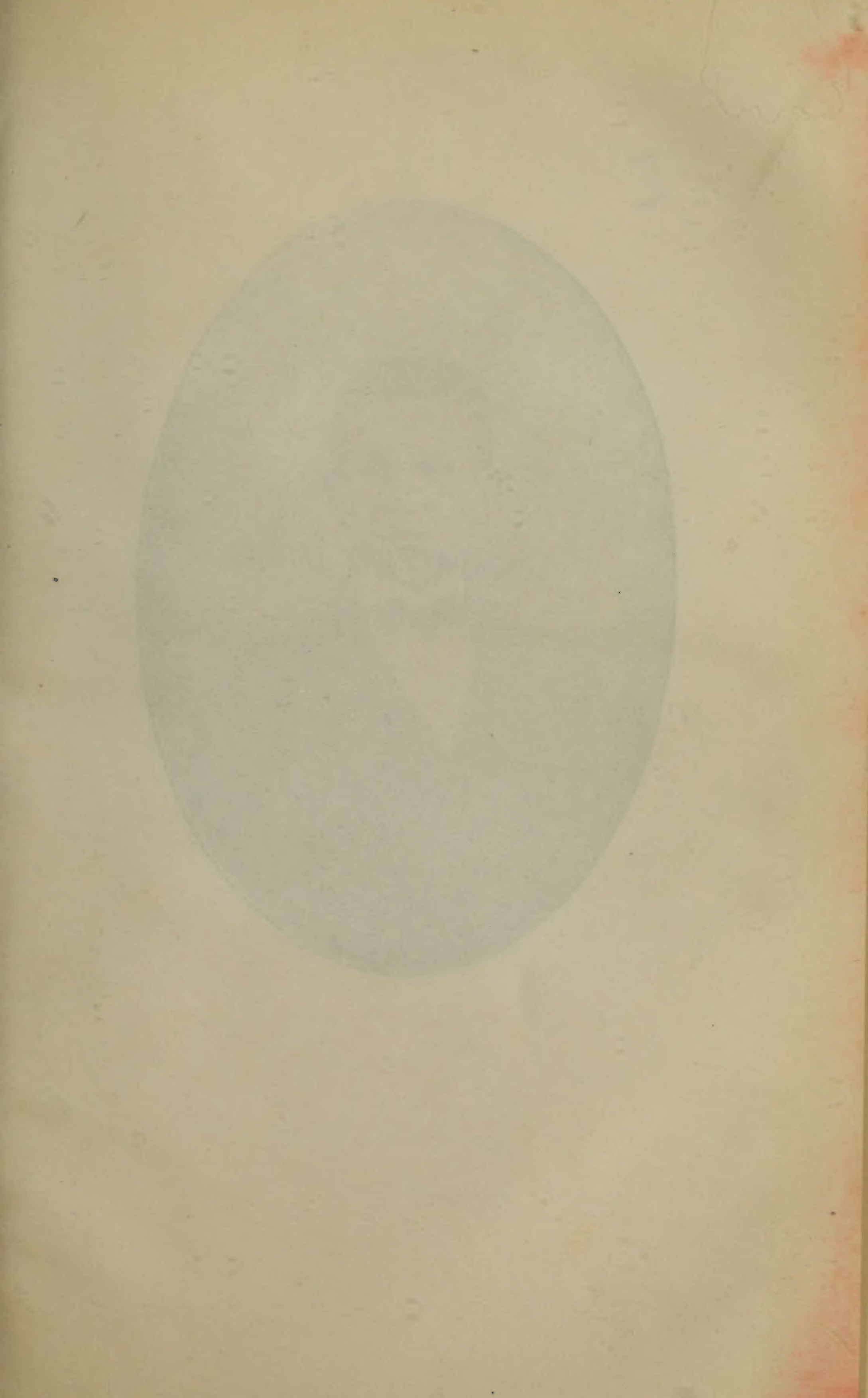






SELVA ESCONDIDA

(YUNGAS)

I

S. ARTURO PIZARROSO.

SELVA ESCONDIDA

CON PRÓLOGO DE

ALCIDES ARGUEDAS

La Paz.—Imp. Artística.—Socabaya 22.

EDITORES

1920

DEDICATORIA

Este libro, inspirado en un corto viaje a la hermosa región de los Yungas, dedico afectuosamente a mis queridos padres, en testimonio de gratitud y respeto.

EL AUTOR.

Mi poesía es objetiva; y en tal sentido, solo quiero ser poeta de América.

En el arte caben todas las escuelas como en un rayo de sol todos los colores.

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

Si algo vale la sinceridad en el arte, que ella me escude.

AMADO NERVO.

ARTE AMERICANO

De Francisco García Calderón.

Enérgicamente se impone en nuestras democracias una literatura vernacular.—Reniega de aspiraciones exóticas para cantar la selva autóctona, el criollo altivo, los Andes Ciclópeos, el tumulto de naciones en crecimiento.—Seguiremos esta invencible dirección.



PRÓLOGO

I

PARA S. ARTURO PIZARROSO

Joven amigo:

Pertenezco a una generación progenitora de la tuya, adolescente, y de ahí la autoridad de mi palabra para contigo a quien ayer no conocía, como no conozco a la muchachada de tu tiempo y de la que me apartaron primero mis largos años de correría por el mundo y hoy la reclusión de mi vida suburbana o casi campestre, solitaria y laboriosa.

Entre esa juventud, la tuya, y la de mi tiempo, media la distancia de algunos años, y ambas se aparecen a la fantasía, como una rama de naranjo de tus Yungas famosos y en la que junto al fruto amarilleado por el sol de otoño se muestra la flor de broche cerrado, recibiendo fruto y flor los jugos de la misma savia, aunque después el producto de la primera floración, castigado por lluvias y nieblas, resulte menos sabroso que el sazonado por este sol sin mácula, hivernal.

Quiero significar con esto, mi amigo, que los elementos conque cuentas para llenar tu misión en la vida y enriquecer tu personalidad son infinitamente superiores y mas completos a los que se pusieron a nuestro alcance, de donde resulta que tus compromisos, es decir, tus deberes, tu responsabilidad, son mas imperiosos que los míos como es mas extenso tu campo de acción.

Tu entrada en la vida no es vacilante, por consiguiente, y hasta se me antoja, cuando establezco comparaciones, que aun tiene algo de triunfal.

Solo que lo haces en una hora de tremenda angustia para el mundo, porque no se puede columbrar todavía si los moldes de la vieja civilización, han de permanecer con las melladuras que el cataclismo de 1914 le produjeron o se han de forjar otros, con sangre, y para amoldarnos á los cuales quizás malgrado nuestra educación individualista desde el punto de vista económico y gregaria bajo el aspecto puramente social o mundano, si prefieres, tengamos que forzar nuestra ética y hasta al aparecer nuestro instinto de conservación.

Pretender, por tanto, que la hora sea propicia a los productos meramente poéticos del ingenio selecto, aunque apartado de descifrar los enigmas de la hora o de explicar siquiera las vicisitudes que han preparado a los pueblos para el advenimiento de los sucesos que contemplamos sin comprenderlos, sería incurrír en una arbitrariedad pronto

desmentida por los hechos; pero asegurar que la poesía, el ensueño, la idealidad se han de proscribir del mundo, sería igualmente desconocer el instinto del espíritu humano tendido a lo alto, hacia las regiones de la máxima perfección.

Sueña, pues, entonces, joven amigo.

Alza la frente a los luminosos espacios donde radian los ideales y báñala con la luz de los astros, pero a la vez hunde tus pies en la tierra de tu suelo, no solo para sacar de ella su savia con la inspiración, sino el sustento cotidiano que bien puede ser pan de previsión para los tuyos.

En otros lugares o entre otras gentes yo te aconsejaría no partir tu tiempo en dos faenas que no siempre suelen complementarse porque las cosechas de la mente exigen tenacidad de labriego y paciencia de forjador; pero aquí donde está proscrito el Arte porque la incultura del medio lo cohibe y las gentes son ávidas de goce inmediato, soñar únicamente o crear sería condenarse no solo a pasar duras necesidades de pan, sino a ser mirado con recelo o burla por esos mercachifles de suburbios que llamándose hijos de su siglo creen que triunfar es hacerse rico a cualquiera costa o ser algo o alguien en la política, por cualesquiera medios.

Si con ánimo desprevenido quisiera darte un conse-

jo prudente sacado de la experiencia cotidiana y visible, pecaría por cínico y desvergonzado al decirte:

—Comprende tu medio, y, si quieres imponerte, vive según sus dictados y sus normas de moral establecidas, es decir, no tengas moralidad alguna. Sé audáz y no pierdas ocasión ni circunstancia para loarte por propia boca repitiendo sin cesar que posees todas las habilidades y excelencias porque si tú no lo dices nadie se ha de tomar la molestia de asegurarlo. Adula, agasaja y sé dadivoso con las gentes de la prensa porque son los mejores aliados del hombre que se brinda y se ofrece. Jamás dejes de ser atento, solícito y diligente con los que gastan algún crédito o ejercen el Poder porque de tu comedimiento estriba, mas de lo que intrinsicamente puedes valer, tu éxito futuro e inmediato. Sobre todo, guárdate mucho de mostrarte altivo y circunspecto con los demás hombres porque la altivez y la circunspección son aquí virtudes negativas que conducen a la pena y al aislamiento. Ama la sociabilidad sobre todas las cosas, y no te aisles pues si en otras partes el hombre solo vale por dos, como quería Ibsen, aquí se anula indefectiblemente porque se le considera un fracasado sin ninguna significación dentro su medio, y, sobre todo, sin ningún valimiento electoral, que es el regulador mas precioso para avaluar aquí los merecimientos de un hombre. Si no mientes, si no finjes, si no intrigas, estás perdido, irremediablemente perdido.

Muchos, o casi todos los que hoy se mueven en distintos escenarios, se han impuesto por el fraude, la mentira o la simulación, Unos fingiendo talento, virtudes otros, patriotismo algunos, fuerza y poder varios; pero siempre mintiendo los más. Mintiendo franca o descaradamente y a sabiendas.

Esta fuerza disolvente de la mentira como medio de medrar e imponerse y que en el resto del mundo hallaría un formidable atajo porque haría ver inminente la decadencia social, aquí no llama la atención de nadie y por el contrario la mayoría se halla connaturalizada con esa moralidad que delata, sin duda, atavismos raciales que de pronto no se pueden vencer solo por el esfuerzo individual, pero que tiene que anularse y desaparecer porque el progreso colectivo obedece a leyes inmutables, y no hay ley, ni hay principio conductor que se funde en el engaño y la falsedad.

Si yo quisiera explicarte ahora la génesis de esta modalidad, tendría que retroceder ochocientos años en la Historia y esto me daría un cierto aire pedantesco que no es la hora de decir, Solo debo de aconsejarte que esperes el día no lejano en que sean escritos con métodos de disciplina intelectual los anales patrios para que puedas enterarte de esto que a simple vista parece caótico o arbitrario, pues solo a la Historia le está reservado el derecho de mostrar el desenvolvimiento del carácter nacional a

través de la raza y de las instituciones que la moldearon.

Si te dijesen, como quizás lo hagan los ilusos e ignorantes, que este és un pesimismo lindante en la misantropía, desde ahora te invito a ábrir los ojos con serenidad sobre las cosas y las gentes que te rodean y pronto habrás de convenir conmigo, si no eres ciego de nacimiento, que las condiciones o las normas de vida moral aquí predominantes excluyen de hecho la *eclosión* de virtudes y cualidades que son el mejor patrimonio de otras sociedades que por esfuerzos seculares y casi insensibles han llegado a constituir un copioso caudal de extendida sensibilidad, de rica comprensión, de necesario equilibrio, es decir, de talentos y de virtudes que constituyen la fuerza permanente y vital de un país.

Tradiciones, gusto del vivir noble, deseo de perdurar por obras y acciones, sed inmensa de saber y comprender, todo esto, combinado, forma la grandeza moral de un hombre o de un pueblo. Cuando estos resortes se aflojan o no existen, el hombre es apenas superior a la bestia, porque sabe manifestar con palabras sus apetitos y los pueblos conglomerados sin ninguna significación, efímeros, y peso muerto, fardo incómodo en la historia de la civilización.

Y pues se supone necesariamente que toda labor de cultura significa acrecentamiento de cualidades morales, pues a mayor comprensión mayores motivos para ajustar

los actos a un alto patrón moral, lógicamente se desprende que el hombre de cultura superior y de moralidad más acentuada por consiguiente tiene que ser eliminado o sistemáticamente combatido allí donde el triunfo de sus concepciones o su predominio personal significaría por fuerza la condenación de los métodos gastados por los demás para enriquecerse o imponerse, cosa que es contraria al mas elemental instinto de conservación de los grupos humanos.

¿Querré decir entonces con esto que es preciso proscribir voluntaria, sistemática y deliberadamente de la conducta individual todo resorte de elevada idealidad como dañoso a los fines mismos del propio engrandecimiento, base y sostén del progreso general?

Aparentemente, sí, mi amigo, y esto es lo desolador y lo horrendo en nuestra vida; pero ahora, escucha:

Tú tienes que sentirte hijo de tu raza y de tu medio para creerte capaz de grandes acciones so pena de gastar tu vida en cosas insubstanciales o en correteos de poca monta como esos que el áfán de figuración política o la angurria del dinero provocan; pero a la vez, como hombre inteligente, tienes el deber y la obligación de no dejarte arredrar por las anormalidades y poner todas tus ansias, todas tus potencias para destruir lo malo que veas, y que, después de todo, bien puede redundar en daño tuyo sino lo combates, porque no es ni regular, ni racio–

nal, ni lógico que el mal supere al bien, que la bellaquería ofusque a la honestidad, que el oropel sustituya al oro, en fin.

La mentira, la simulación voluntaria o inconsciente, la ignorancia, el egoismo, la improbidad son un mal y el mal puede en un momento de crisis imponerse y hasta ostentar vistosa apariencia; pero abre la historia de todos los siglos y de todas las civilizaciones y verás que no hay pueblo que se haya impuesto y surgido cuando su elemento racial es pobre, ignorante, amoral y sin espíritu cívico......

Pero todo esto que con intención te vengo diciendo porque en tí quiero ver al representante de la nueva generación de estudiosos bolivianos que no conozco, acaso de pronto no te importe gran cosa ante el interés que has de sentir por saber lo que pienso de sus versos......

Escucha también, mi amigo:

Yo no puedo ni debo juzgar tus versos porque si quisiera exigirte perfección en la técnica o profundidad en el concepto, tendría que olvidarme que aun no tienes veinte años. Otros se han de tomar esa tarea, quizás con fruición, y te aconsejo escucharles si en su palabra de crítica o de elogio encuentras la competencia y el acento inconfundible de la sinceridad.

Lo que si debo decirte por mi cuenta, como escritor, y ahora con tono de severa reflexión, es que si deseas pro–

ducir algo durable y sólido, no debes afanarte ni prodigarte mucho, solo por el deseo o la vanidad de publicar. Acuérdate siempre que tu público lector no se compone solo de tus amigos o de lindas personitas en el fondo de cuyos ojos quisieras mirarte, sino de gentes de toda edad, clase y condición y las mas de las cuales no estando en condiciones de meditar por propia cuenta buscan en el libro pan de espíritu o la acumulada riqueza de la lengua, o solo un honesto esparcimiento y en este caso tú no eres nadie, nada vales ni significas para defraudar tan grande anhelo publicando cosillas de circunstancia, tus cosillas, es decir, tus amorcillos fugaces o tus murrias de mozuelo que nunca pueden tener el hondo acento de las tristezas del hombre, y las cuales cosillas, en suma, a nadie interesan y solo pueden significar algo para tí. Por eso el libro es cosa muy seria y su mérito jamás se mide por el ruido que en torno de él se haga en el momento de su aparición o por las interesadas alabanzas de los amigos en los periódicos, sino por el caudal de emoción humana y de simpatía que inspire. Y es de esto que se desprende la misión social del arte y su valor intrínseco como agente exclusivo para ligar a los seres humanos en la comunidad del entusiasmo o del dolor ante el espectáculo del mundo o de la vida.

Guárdate, por tanto, de ser impaciente o novedoso, Las cosas fuertes solo se maduran en años, como los

árboles de cimera gigante a los que nunca la parasitaria hierba supo ocultar por mucho que viva pegada a su tronco.

Pero, sobre todo, sé verídico y sincero. primero en tu vida misma, única manera de serlo en tus obras.

Sé verídico, sé sincero, es decir, sé honesto, porque por mucho que esta virtud sufra pasajeros ofuscamientos su realidad embellecida siempre se impone por poco que aliente en el alma el amor, la gratitud y el recuerdo.

Es todo lo que te puedo decir y aconsejar, mi joven amigo, mas que sobre las cosas de tu arte, sobre las cosas de tu vida, porque el arte se cultiva, se educa y perfecciona con la edad, la lectura, el estudio y la meditación; en tanto que las normas morales son una neeesaria disciplina de la adolescencia y sin las cuales el mundo sería hoy una horda de salvajes no muy superiores a los que pueblan las regiones lindantes con esa tu tierra de los Yungas, famosa por su belleza y que curan de todo mal segun tu decir justo y bello.

La Musa de tus versos es morena
ignora de los polvos y el carmín,

dice uno de tus amigos en lindos versos que ya delatan en él a otro poeta.

Este ya es un buen síntoma porque si comienzas cantando las bellezas de tu terruño en una edad en que

otros, siguiendo las huellas de rimadores segundones, fingen interesarse por los desengaños de Pierrot empolvado en sus amoríos con la ligera Colombina y creen ver parques versalleses en las pobres arboledas de su suelo, o gimen con acentos de Becquer, cuando en su vida huelgan en medio de vulgarísimas y torcidas andanzas, tú puedes con el tiempo tallar en la cantera virgen de nuestros paisajes o de nuestras costumbres y hacerte el intérprete insuperado de los anhelos de tu raza con una obra durable, porque por mucha que sea la habilidad de los que manejan en prosa o verso asuntos exóticos, su obra siempre resultará sin carácter y anodina, pues que será difícil sepan encontrar la fuerza y el poder necesarios para cantar la eternidad de las pasiones superando o igualando siquiera a los poetas de todas las razas que han escudriñado el corazón humano en sus infinitos pliegues.

Comienzas, entonces, dando pruebas de saber interesarte por lo que miran tus ojos y hieren tu sensibilidad; y esto, añadido a tu laboriosidad y talento, ya es indicio suficiente para poder asegurar que pronto habremos de ver en tí a un intelectual de fuerza capaz de emprender labores mas premiosas que las de las rimas, que te aconsejo no abandonar nunca definitivamente, porque por lo menos constituyen un aderezo precioso en nuestra vida gris, de un prosaismo colmado de vulgaridades y árida como los campos del yermo......

Trabaja, estudia y medita. Ama el silencio y la soledad que retemplan el espíritu y dan dignidad a la vida cuando en silencio y soledad se abren surcos en la tierra o se escriben las páginas de un libro

Tu *Selva Escondida* es un pórtico primorosamente labrado e inteligentemente concebido. ¿A dónde nos ha de conducir después? Solo tú lo sabes, poeta. Quizás a un jardín de flores raras; acaso a una urbe del porvenir: ojalá nunca a una llanura polvorosa, estéril y monótona...

Cordialmente,

ALCIDES ARGUEDAS.

Junio 1920.



MEDALLÓN

DE GUSTAVO DELGADO LL.

AL LECTOR:

Su corazón, que es ave, en raudo vuelo
recorrió la ciudad, el llano, el mar......
y no hallando un lugar donde soñar
tornó llorando a su nativo suelo.

Y al contemplar las luces de su cielo
y de su tierra fértil el brotar......
entonó entre la selva su cantar
pleno de caridad y de consuelo.

Y al sentirse bañado por la lumbre
magnífica del sol, en la alta cumbre
de la montaña, dijo su canción.

Después se fué hacia el valle florecido
y, ruiseñor del arte y la emoción,
su verso lo ritmó con su latido!

3

VERSO FRATERNAL

PARA GUSTAVO DELGADO LL.

Noble poeta amigo y distinguido intelectual.

Homenaje del autor

GUSTAVO: hermano mío, oh, hermano espiritual,
mi dolor tu conoces, tú conoces mi vida;
escucha los cantares de mi "*Selva Escondida*"
que hoy ellos han de hablarte de mi eterno ideal.

Yo que siempre he sentido una pena ancestral......
hoy ha sanado un poco mi musa dolorida
y a cantar su belleza, tan grande, me convida
la tierra, hermano mío, que ha curado mi mal.

Luego allá los paisajes, los murmullos, las aves,
mi terruño, y sus cielos azulados y tersos,
en mi alma han puesto tonos más tranquilos y suaves;

Y la vida conmigo desde entonce es mas buena,
y ahora, hermano mío, ya va siendo en mis versos
menos triste y amarga aquella antigua pena!

PORTADA

9

DESPUÉS de sentir urbano dolor
que abrumó intensamente mi quimera
el alma henchida de bendito amor,
vengo hacia tí, escondida Primavera.

Y diré la verdad pura y primera
al cantar bajo el sol abrasador
la selva tropical donde naciera
peregrino y eterno soñador.

A cantar la belleza de tus ríos,
de tus aves, montañas y cascadas,
y tus boscajes grandes y bravíos.

Y cantaré a tu cándido jazmín
y a esas tus luciérnagas faroladas......
Oh! Yungas, cuna de ensueños sin fin!

LA CORDILLERA

Para Arturo Capdevila.

LEJANAS nubes grises tormentas amenazan
y el sol muy lentamente debilita su luz......
ateridos de frío los viandantes pasan
y se santiguan luego al pié de augusta cruz.

Las sombras a los montes gigantes los abrazan
ahoga en mi pecho el "mal de puna": la enemiga,
y en el ambiente lúgubre que ahonda mi fatiga
los rayos en la altura en luz se despedazan!

Y en el páramo inmenso do voy irresoluto,
con esas nubes grises y esa lluvia sombría
y aquellos altos picos que están llenos de luto.

De tristeza oprimido pienso en esa pasión......
están mis ensueños llenos de melancolía,
Ah! se desangra de esperanzas mi corazón!

LA MONTAÑA

Para Ricardo Jaimes Freyre.

AH! quédase perpleja mi tristeza
al mirar tu alta majestad potente,
no podrá descifrar jamás la mente
todo lo que en tí puso la Belleza.

Tu selva es una virginal princesa
que allá en su seno poesía siente,
y adonde se contempla la imponente
verdad de tu feráz naturaleza.

Luego ese mar de árboles de esmeraldas
que baja de la cúspide del cielo
y que forma mil líricas guirnaldas.

Y en las cumbres graníticas la nieve,
blanca, sueña . ... Cual soplo de consuelo,
corre una brisa perfumada y leve.

II

En las cuencas de tu hórrida quebrada
se destaca la ríspida pendiente,
y la senda semeja una serpiente......
Mas abajo el río es franja plateada.

En la espesura de la fronda airada
van volando las aves lentamente,
y solloza en las selvas el torrente,
y en los huecos asoma la cascada.

Por el gran monte palmeras salvajes
y aves de bellísimos plumajes
por entre la gran selva se enmaraña......

Y es este bello cuadro de natura
el que alivia la más grande amargura
ofreciendo su seno la montaña.

LA TORMENTA

De luto el cielo terso se divisa;
está triste la selva a los desmayos
del Sol, de pronto, roja, se electriza
la atmósfera: relámpagos y rayos.

Se ensombrecen los cármenes amenos
y están grises los amplios horizontes,
y el estruendo terrible de los truenos
empavorece los callados montes.

Lluvia copiosa se desencadena,
ya no se escuchan melodiosos trinos,
todo el ambiente cúbrese de pena.

Labriegos sin abrigo van en pos
de su dulce hogar, ¡pobres peregrinos
que encomiendan sus almas al buen Dios!

LA PALMERA DEL MONTE

CHUSI-CHUSI, el amor de la brisa,
bella palmera de la montaña,
de lejos, bajo el sol que te baña
tu alegre silueta se divisa.

El cielo al verte bella se irisa
de coqueta, pasional y huraña,
del ave su arrullo, su cabaña......
Dame tu sombra que diviniza.

Estás hermosa con tu ropaje
esmeraldino, color de mar.
Yo entiendo mucho de tu lenguaje!

Parasol, palma: si acaso viste
pasar mi amada que sabe amar
cuéntame de Ella que estoy muy triste.

LA NEBLINA

Para Juan Capriles.

ESTA niebla tupida que obscurece
la montaña y su pensil florecido,
que oculta al sol su gran halo encendido
y las flores que al paisaje embellece.

El clivoso césped que alegre florece
y la fronda donde el ave hace nido,
ha dejada mi ensueño compunjido,
y estar sobre las nubes me parece.

No vuelan mensajeras golondrinas
por estos blancos velos de neblinas
en donde solo sopla suave el viento;

Y pienso en misteriosa soledad
que estoy solo en la vida y con piedad
musito entre recuerdos un: *Memento!*

LA LLUVIA

DESCIENDEN sus finos hilos de plata
por el verde boscaje suavemente,
en que el aroma de flores se siente
ascender en fragante escalinata.

Caen sus aguas como catarata
y se pone muy húmedo el ambiente;
el río se desliza mansamente
y aumenta en murmulleos su cantata.

Son hebras de cristal que desde el cielo
descienden con muy suaves melodías......
Recuerdo que me dísteis un consuelo,

que antes cuando era un marchito rosal
regásteis mis tristes melancolías:
rosas dando a mi alma primaveral.

LA CASCADA

Para Eduardo Diez de Medina,

Su cabellera blanca es un sonoro
tropel que deslizara el infinito......
Junto a sus aguas brota del granito
la voz piadosa de un celeste coro.

El sol le envía sus destellos de oro
para besarla en ósculo bendito;
y al oír su murmullo, yo musito
mis tímidas estrofas como un lloro......

Cual joya de la gran naturaleza
que encierra toda espléndida belleza
se acerca rumorosa la cascada

que del rudo boscaje se desprende,
mientras sus aguas cristalinas tiende,
para alivio del alma acongojada.

EL ORGANITO

Para Leopoldo Lugones.

TROVADOR oculto de turpial encanto
todo mi embeleso de ensueño perdí,
y cuando escuchaba tu armonioso canto
con el "mas allá" yo soñé y me creí.

Aun nadie conoce el matiz de tu manto
yo apenas tu ritmo solamente oí,
y sentí aliviarse todo mi quebranto
en tu doble do, re, mi, fa, sol, la, sí.

Y es tu trino coro de suave armonía,
dás a la cascada dulce sinfonía
con esa variada y arpegiada voz.

Lírico trovero que estás escondido
del remoto cantar del desconocido
como el intangible poder del gran Dios.

EL PAJONAL

De tristeza mi corazón se enerva
en tu desierta pendiente de risco,
y que al ganado sírvele de aprisco,
y le ofrece su amor la blanda hierba.

En la mañana el labriego trabaja,
y donde si hay un pájaro es arisco,
y mientras brilla de la luna el disco
se escucha a la zampoña y a la *caja*.

Y mi alma que es floresta se entristece
de esta soledad en que hierbas crece.
Y al ver la escama de esta boa fuerte,

cuyos ojos fascinan a mi vida,
se muere mi esperanza apetecida
en los brazos eternos de la Muerte!

YUNGAS

Para José Santos Chocano.

PARADISÍACA tierra celestial; en tí admiro
la belleza inefable de la naturaleza,
y mi alma soñadora, ah! nunca, nunca cesa
de pronunciar tu nombre conque siempre deliro......

Al través de mi prisma de ensoñaciones miro
tu montaña admirable, recinto de riqueza,
adonde alivia el poeta su atávica tristeza
cerca de la cascada, que es rumor de suspiro.

De tus aves los cantos me dan gozosa la vida,
me dicen tus boscajes sus profundos secretos
y los ríos alejan mi pena adormecida.

Y presta un dulce ensueño tu mirífico cielo
al alma tropical de todos mis sonetos
¡qué poeta me siento sobre tu verde suelo!

EL RIO

En sus bordes los árboles formando cortinajes
donde el río deslízase límpido y turbulento,
se retrata en sus aguas el azul firmamento
y las grandes montañas, y los bellos paisajes.

Y suspira el murmullo sordo de los boscajes,
y por algunos trechos serpentean muy suaves
sus cristalinas aguas y alegres van las aves
donde forman los *uchis* nidos en los ramajes.

Ah! de lejos, parece camino de cristal......
y desde el puente rústico yo me pongo a pensar
que como van sus aguas, así vá nuestra suerte......

Donde por fin acaba nuestro gran ideal:
las aguas de los ríos que ván hacia la mar
y nuestras tristes vidas que se van a la Muerte!

EL PUENTE COLGANTE

ATRAVESÉ su comba que temblaba
(se filtra el viento por los barandales)
y el puente sus pesares y sus males,
trepidando, en secreto me contaba:

"Una noche lunar que sollozaron
dos amantes que hablaban de ideäles
y decían sus celos pasionales,
y a eso, poeta, mis combas se doblaron......

Desde entonces soy triste prisionero
con mis intensas cuerdas y cadenas
porque yo tronché ese amor verdadero"

Y cada véz que paso yo ese puente
me estremezco y siento muy hondas penas
le escucho y paso sigilosamente.

LA VEGA

De la montaña al pié como en un plano
descansas cerca del bullente río;
los árboles cubiertos de rocío
embellecen tu magestuoso llano.

El cacao, el azúcar, y el banano
allá florecen; donde tí no hay frío
que purifique el rústico bohío
y es tu clima estuoso y poco malsano.

Tu tienes boas de gruesas escamas,
las que se envuelven con su anillo fuerte
entre las matas, troncos y las ramas.

Te amo porque en tus plantas olorosas
tuve ilusiones, sueños, y la suerte
de rimar versos con tus mariposas......

LA MARIPOSA

Para Adela Zamudio.

SILENCIOSA vuela por la fértil vega
de flor en flor, de hoja en hoja,
llevando un placer o una congoja......
y esperando al amor que nunca llega.

A las orillas del río parece que rüega;
parece que llora de ser tan floja
o de algún vendabal que deshoja
su bello capuz . ... que no conoce la ciega!

Mariposa errante, infiel gitanilla
detén tu camino, tu silencioso vuelo
quiero extasiarme en tu capuz que brilla.

Mariposa, alas de seda, primorosa,
detén tu vuelo y ofréceme un consuelo
por amor al jazmín, por amor a la rosa.

LA CAÑA

Para Franz Tamayo.

LÍRICOS penachos de hermosas flores
con sus hojas color azul de lago;
para bella natura como halago
la caña brinda néctar y dulzores.

Y la prueban los pájaros cantores
mientras la tarde con su tono vago
muere, y el viento, como azote aciago,
sopla y hace vibrar a sus dolores.

Al labriego, la sed, en sus faenas,
calma con el *Guarapo* de sus venas
y un alivio le dá para su afán.

Parece que conserva todavía
el musical aliento que en un día
le dió a sus tallos el bicorne Pán.

AMANECER

Para Abel Alarcón.

DESDE la alta y romántica loma de "*Chojñapata*"
se mira la argentina móvil senda del río
y están las cementeras cubiertas de rocío
y una niebla sutil del ámbito se desata.

Y cruza muy veloz con rumbo a Coripata
inquieta banda de aves llenas de su amorío......
Un *Sari* que se esconde por el bosque bravío
y una cascada nívea suelta canas de plata......

Desaparece el Alba diáfana por el monte
de donde surge el Sol, y sus rayos inclina
por el largo sendero que vá hacia el horizonte.

Alégranse los cielos de luz de Amanecer
y todo el paraíso yungueño se ilumina......
¡Ah, Yungas, en tí tuve la suerte de nacer!

BOSQUEJOS

Se alza muy cerca del azul del cielo
Coroico a las faldas del *Uchumachi;*
y entre montañas que le abrieron suelo
luciendo al sol las lozas de su *cachi.*

Coripata, pueblo de ideal que se hizo
donde los cocales dicen su anhelo
pósase su cuerpo sobre un macizo
alcor, desde donde brinda consuelo.

Chulumani es edenal poderoso
rodeado de cafetos y cocales,
es grande, es ardiente y majestuoso.

Irupana tiene flores olorosas,
es llena de esplendor y de ideales
¡Oh, jardín de baladas amorosas!

EGLOGANIMA

VIRGEN hermosa, oculta montañesa,
en tus mansiones mi canción se esfuma......
Cuando a la selva voy la fiera puma
me quiere destrozar con su fiereza.

¡Oh montañesa, alivia mi tristeza,
y este amor taciturno que me abruma,
dándome paso en medio de la bruma
que me impide llegar a tu belleza.

Salgo a pasear por el espeso monte
verde gatea el campo al horizonte......
De pronto un ruido a mis oídos vino;

era una gran manada de jaguares......
Y yo muy triste voy por el camino
llorando por mi amada y mis pesares.

LA MONTAÑESA

¡OH, los ojos de la hermosa montañesa!
ojos que son malos, ojos que son buenos,
¡oh, pérfidos ojos, ojos tan serenos,
llenos de una inmensa de sin par belleza.

Decir madrigales entre los alcores,
y con ella andando por los naranjales,
y decirle ensueños tan primaverales
que los corazones sueñen solo amores.

En clara mañana le quisiera amar
ir por los senderos; sus florecimientos
nos ofrecerían el jazmín y azahar!

Oír el murmullo; luego estando opresos
decirse sus penas y sus sentimientos,
la vida es amor, y primavera y besos!

GLOSA DE AMOR

CUANDO sales al balcón,
junto al árbol de papaya,
siente una grande ilusión
un jazmín que se desmaya.

Se viste la mañana de gran gala,
y te ofrece su canto el picaflor
Dime, por que no sales dulce y mala
¿Es qué ignoras de un ósculo el sabor?

Sal todas las mañanas lisonjera,
la vida es clara y sana en la mañana
y más si acaso reina Primavera;

Ven y vayamos por el gran cafeto:
yo te diré mi trova más galana
toda ella compendiada en un soneto.

LA CITA INUTIL

A pleno sol. La coca ostenta su verdor
de ser pródiga para la tan ansiada *mita;*
yo, en un recodo umbroso, lugar de nuestra cita,
espero su llegada con pasión y fervor.

Mujeres y hombres rústicos pónense con dulzor
a recoger la hoja nerviosa que se agita,
y con pasión labriega desbordante e infinita
dos *kichiris* se juran temblando eterno amor.

Una bandada gárrula de aves sin nombre pasa
por entre el ramaje bello umbroso y escondido
un sofocante húmedo calor mi cuerpo abrasa.—

¡Silencio! es la hora del Angelus, la vera
ya se obscurece, yo medito en su agrio olvido
¿será la cita inútil? Mi alma aún la espera......

EL UCHI CANTA....

ESCUCHA: el *uchi* canta, amada mía,
y anuncia la aurora de la mañana,
amada, yo también te canto hoy día
con un aliento que del alma emana.

El *uchi* bello sueña de alegría
al toque del Alba de la campana......
Ah! cómo yo te sueño que eres mía
y por eso te siento tan cercana!

El pobre *uchi* se queja de dolor
cuando muere en occidente la tarde
cual yo me quejo de tu frío amor.

El *uchi* llora su nido perdido
con un grito de dolor y de alarde
cual yo lloro muriendo por tu olvido!

TU ENIGMA DE AMOR

VIENE una brisa del platanal
llega y deshoja el blanco jazmín,
y la flor mustia ¡oh, cruento mal!
a mi alma causa dolor sin fín.

Llega una sombra pura, ideal,
y habla de labios color carmín......
Pequeña brisa por el cocal
bate ilusiones hacia el confín.

Una voz dulce, grata, argentina,
una voz suave, oh! voz divina
arpegia cerca de la ladera.

Y una luciérnaga fugáz titila
como tus ojos en que vacila:
amor enigma...... si por mí fuera......!

CERCA DE LA MUERTE

RECUERDO el bosque verde y sereno
donde mis penas fueron amores,
cuando por campos llenos de flores
nuestro idilio era dulce y ameno.

Cuando luciste tu blanco seno
al reclinarte sobre el *siquili*
súbitamente mostró el veneno,
temible y hosco negro *tiquili.*

Luego serena y altiva y fuerte
de aquel peligro tú me salvaste......
¡Era un asecho que hizo la muerte!

Y cómo lleno de hondo pavor
se fué el *tiquili* que fascinaste
con tus dos ojos: flechas de amor!

EN EL BAÑO

En la penumbra que formó el follaje
y bajo un dombo gris en los confines
el sol brinda en sus rayos vasallaje......
Lejos, un sordo coro de maitines.

Esa hora en lontananza con su traje
de verano, la niña a los jardines
va luciendo sus senos, sin coraje,
entra al baño rodeado de jazmines.

Los árboles y flores, los encantos,
de su belleza miran turbadores,
y las aves le rinden gratos cantos.

Va con la cabellera destrenzada
y llena de dulcísimos rubores,
medita en su ideal: ser desposada.

TUS OJOS

Tus negros ojos son selva lasciva
donde el amor todas sus flechas mueve,
y tu mirada limpia y expresiva
me hace suspirar y me conmueve.

Y mientras se estremece tu alma viva
la poesía en tus ojos llueve,
y esta llega a ser la fuente activa
do el bardo soñador de la luz bebe.

Tus ojos son, mujer, claro de Luna,
donde mi gran ensueño azul relumbra
igual en la quietud de una laguna.

¡Tus ojos! Tus ojos son llama de vida
que nace dulcemente en la penumbra
de una selva remota y escondida......

CANTILENA

En la vega feráz donde meditan
mis rimas que son cual remansos suaves
con el canto canoro de las aves
y los jazmines que de amor se agitan.

Los follajes selváticos palpitan,
deslízanse los *uchis* como naves,
pero mis versos tú muy bien lo sabes
que tu faz de Madona necesitan.

Hoy más que nunca en esta tarde gris
y de nostalgia, el corazón se apena
por qué dejaste amada tu país?

Mi verso hoy más que nunca se hace llama
al cantar una triste cantilena......
Tú bien sabes, mi espíritu te ama!

CLARO DE LUNA

BAJO los rayos místicos de la pálida luna
sentados y a la sombra del viejo limonero;
Yo el trovador del trópico, de corazón sincero,
amarla le juraba como única fortuna.

Por sus ojos sombríos, retrecheros, alguna
ilusión voló rauda por la paz del sendero......
Yo el domador paciente de su amor primero
robéle el corazón a la luz de la Luna.

Tan solo se escuchaba el rumor de la fronda
solo se oía el grito agudo de los grillos
cuando apoyó en mi pecho su cabellera blonda;

Después, no supe más...... solo era una ilusión......
Los jazmineros blancos pusiéronse amarillos
porque sabían que Ella no tiene corazón......

BLASÓN

Para Carl Kjersmeier, ilustre poeta danés, crítico, traductor y polìglota.
Cordialmente.

YO tengo el alma noble y el corazón de oro
odio la hipocresía y adoro el ideal,
y me es lo mismo un pobre cuya suerte deploro
que un monarca o un hombre de linaje real.

Soy un lírico trovador de ritmo sonoro,
y mis versos reflejan como claro cristal;
el arte tropical en toda forma adoro
y en mis sueños invoco a una Musa inmortal.

Yo canto a la cascada, a las flores, al viento,
a la selva, y al río y al lírico ruiseñor
que gorgea entre el ramaje, lleno de sentimiento.

Conmigo mi terruño de eterna primavera,
el aura perfumada y el imposible amor
que abrirán una senda a mi errante Quimera.

LA VIVIENDA

Para Rosendo Villalobos.

En medio de los huertos y jardines
donde Febo radiante alumbra y brilla,
y en medio de blanquísimos jazmines
de la finca, se mira la Capilla.

Cerca, las esmeraldas de cocales,
los bananos y rústicas *sayañas*,
y más al fondo, los cañaverales,
y el miraje que ostentan las montañas.

Efluvio de magnolias olorosas,
y arriba, un cielo azul de tonos suaves,
entre flores las blancas mariposas.

La vida nos ofrece sus hechizos
en medio de las flores y las aves
¡Oh viviendas, pequeños paraísos!

HUERTO TROPICAL

Para Gregorio Reynolds.

SUAVE es la luz igual que una terneza,
cantan las aves en las madreselvas,
se alegra toda la naturaleza
y hay preludios secretos en las selvas.

Su remoto vellón la niebla apiña
en el ambiente del miraje azul,
y brilla en el frescor de la campiña
un sol muy claro tras dorado tul.

En un desbordamiento al infinito
vuelan mis ilusiones indecisas,
ante el bosque solemne en que medito.

Las palomas modulan sus arrullos
y al soplo fresco de las tibias brisas
escucho de los huertos los murmullos.
....

EL NARANJO

SOY de la India; mis hojas lustrosas se estremecen
cual las olas bravías del anchuroso mar......
Luego mis rojos frutos que en mis ramas se mecen
y en el Bochorno saben la grande sed calmar.

Y las flores tan blancas que en mis ramas florecen
por la Luna disuelven su fragancia de azahar......
Son cisnes pequeñitos que perfumando crecen
el canto de toda ave que en mi viene a posar.

Y son mis azahares como emblemas de armiño
y de escarpadas cimas blancos copos de nieve;
son rayos de la luna, puro candor de niño;

En las noches clareadas de Luna donde agovias
tus amargas congojas, poeta, en el rumor leve......
Ah! son mis azahares unas cándidas novias.

EL BANANERO

Mi planta esbelta luce su plumero
de enormes hojas al vaivén del viento,
cual brazos implorantes y en tormento
en espera del próvido aguacero.

En todo sitio me hallas altanero
sacudido por blando movimiento,
y ofreciendo con gran desprendimiento
de mi fruto pletórico al viajero.

Escucha: mientras el tramonto dora
en mis hojas su "ay" el aura llora,
femenil queja que suspira y canta.

Y cuando el bosque emana su fragancia
yo doy ópimo fruto en abundancia
para la sed que oprime la garganta.

LA MANDARINA

SOY de asiática floración, levanta
mi fragancia un saludo a la natura,
y mi follaje dá tierna dulzura
al ave bella de turpial garganta.

Febo a mis hojas de alegría encanta,
y en mi ancho ramazón, cuando fulgura
las quejas de algún ave su amargura,
ella piadosa entre mis ramas canta.

Bardo que tienes el semblante pálido
yo soy de clima sumamente cálido
me enferma el más leve viento invernal.

La mano más divina y más decente
perfumo con mi aroma suavemente
y orgullo soy del huerto tropical......

EL INDIO YUNGUEÑO

(RETRATO)

Para Francisco Iraizós.

SOMBRA presta a su faz el gran sombrero,
la tez bronceada y arrogante el busto;
toca la zampoña con todo gusto
que le enseñara el ruiseñor trovero.

Trenza de mujer, hecho un zalamero;
valiente, audaz, a nada tiene susto,
a pesar del clima es siempre robusto;
dadivoso en su hogar, puro y sincero.

Derriba troncos, vierte las semillas;
labriego de cafetos y cocales
que usa pantalón a las rodillas.

Su poncho, bolsa de coca repleta;
lleva manguetes, vive de ideales,
cual legendario soñador poeta.

LA MAGNOLIA

Para Epifanio Blacutt.

MUY cerca al húmedo alcor
diré mi quimera: Eolia.
Osténtase la magnolia
delicadísima flor.

Es el alma del amor,
fragante, hermosa, ideal......
Es esta flor tropical
de suavísimo color.

Y cuando las nubes dora
el cielo con su arreból,
la túnica de la aurora

extiende su velo leve,
esta flor, tan blanca al sol,
que parece ave de nieve!

AL JAZMIN

Para Joaquín Espada.

POR humilde que fueres,
dime, cándido jazmín,
¿por qué tan fragante eres
entre el lírico jardín?

Es que solo prefieres
el lamento del violín,
y tu pena confieres
a la luna del confín?

Oh, blanca flor fraganciosa,
junto al lirio y a la rosa,
te muestras bella y discreta;

Y emana tu dulce efluvio
en un copioso diluvio
a la Luna y al poeta.

EL GUAYRURO

Para Amable O'Connor D'Arlach.

En la paz virgiliana do me alegro
viendo tu bello árbol y enredadera,
sé deleitarme con tu rojo y negro......
Talismán de ilusión: sueña y espera.

Fantástica riqueza que ilumina
el ideal soñando en primavera
que haga felíz la vida venturera
y el alma serenamente divina.

Oh! exótico tesoro, oh! amuleto
del trópico fecundo en ideales
y mirada que guarda mi secreto.

Iguala a mi lira de trovero,
tus granos que hacen veces de corales:
ojos de tanto ver sangre un guerrero!

EL COCAL

A René Calderón de la B.

En surcos paralelos, muy devotos
se ostentan tus arbustos, y el gran viento
no sofoca tu paz, y en dulce acento
se veneran tus hojas como lotos.

Hojas menudas de tiempos remotos
que sois vigor del indio y su alimento,
y luego le hablas del presentimiento
de sus sueños y el porvenir ignotos.

¡Oh, mago! que adormeces la fatiga,
la sed y el hambre como mano amiga.
Al olvidado y rústico labriego

escúchale su fervoroso ruego;
y a esa raza que es útil y que es fuerte,
háblale de ventura y mejor Suerte!

EL CAFETO

Para A. Belmonte P.

EL padre Febo tiernamente besa
en las sombras de fértiles breñales
tus verdosas ramas horizontales
en que mi lira canta y se embelesa.

Cuando el abandono de tu fruto cesa
de poner gajos en los cafetales
llora sus hondas penas tropicales
tu rojizo dulzor cual la cereza.

Tus blancas flores olor a jazmín
siento que apagan a mi ignoto *spleen*
que la bruma adunó de las ciudades,

a donde tantas veces yo lloré,
en los versos tan tristes que rimé
cantando mis congojas y saudades.

REMEMBRANZAS

HOY día en estas selvas tan frondosas
donde floreció mi niñez primera,
las vuelvo a hallar igual todas las cosas
siempre con su perpétua primavera.

Volar con su capuz las mariposas
atrayendo en ensueños mi quimera,
los jazmines, los bosques y las rosas
y las aves que vienen a mi vera.

Pero siento un hondo presentimiento
que entristece mucho mi sentimiento
y me causa nostalgias de ultratumba;

Cuando llego a pensar en el misterio
y encamino mis pasos al cementerio
lloro de mis mayores en la tumba!

ELOGIO A LA SELVA

Para Gustavo A. Navarro.

AMO tu inmensa selva que me asombra
con sus millares de árboles unidos......
Los rayos del gran Sol no percibidos
en la maleza que formó tu alfombra.

Un fresco reposar me dá tu sombra......
Murmurios del arroyo y de los nidos,
entre tus ramazones escondidos,
y bellas aves que mi lira nombra.

El aura canta mágica elegía
y el torrente su dulce melodía
todo ese es tu poder, divina selva!

Hace tu soledad de cementerio,
y que tus frondas me hablen del misterio
y mi canto ante tí, se desenvuelva......

LOS VILOCOS

CANTAN desde la hora
que el sol va a salir
cuando se colora
el cielo en zafír.

Hay entonces honda
sensación de arrullo......
Rítmico murmullo
solloza la fronda.

Brilla el sol más su oro,
el viento es sonoro
y el día es claro tul......

Y sus cantos locos
lanzan los *vilocos*
en la selva azul......

EL SIQUITITI

Para Julio Tellez Reyes.

En la diafanidad de la luz de alba
cruza un enorme ejército de hormigas
en una íntima unión,—lazo de amigas—
y van andando bajo un cielo malva.

El *siquititi* vá: negra avecilla
dirigiendo el ejército, y airoso
lanza su canto agudo y melodioso......
(En las cumbres el Sol alumbra y brilla)

Su paso es destructor; cruzan la tierra
muriendo y combatiendo en cruenta guerra
con las pobres hormigas laboriosas.

Porque la unión es fuerza soberana
que provoca miserias dolorosas......
¡Este es el cuadro de la lucha humana!

EL TUNQUI

Para F. A. Villarejos.

Una lenta garúa dá su riego
a la selva de árboles seculares,
las aves se tributan sus cantares
y el rojo trovador trina al labriego.

Encierra en sí la tarde un gran sociego
y las aves gorjean a millares .....
En las frondas sollozan los pesares
y es el *tunqui*, en la rama, ave de fuego.

Desde la altura el sol abrasa y arde
de agitado rumor espanto brota
y prorrompe en el aire de la tarde......

Y como si cruzara el infinito,
vuela el *tunqui*, luciendo su garzota......
Parece tinto en sangre un aereolito.

EL SATAHUI

Para Estanislao Boada.

BAJO un cielo de variados celajes
nació el *satahui* de tornasol manto.
Es el rey de la selva por su encanto
y las aves le brindan vasallajes.

Alegría, ilusión de los boscajes
que embellece armonioso con su canto;
el pecho rojo y blanco de amaranto,
cola de nieve y luto sus plumajes.

Arpegia trinos líricos y alados
y mejor aún canta en días nublados
o cuando hay en el cielo un arreból.

Y su tornasolado terciopelo
lucirlo sabe con su raudo vuelo
esta ave hermosa del país del Sól......

EL AZULINO

Para Humberto Palza.

Azulino es azul como es el cielo
y trina alegremente en la enramada,
y es una nota dulce y azulada
símbolo de esperanzas y consuelo.

Ave color de ensueño cuyo velo
es del crepúsculo postrer mirada;
fantasía del sueño de la amada
y de la selva fértil suave anhelo.

Ave azul que gorjeas dulce encanto,
melodiosa garganta cuyo canto
inspira sueños que jamás se vén......

Plumaje azul del ave, pedrería
que soñó la maestra poesía
de nuestro sin igual padre Rubén.

LOS KEHUIS

En los árboles de un envuelto tul
se destacan en lejano clivoso
tronco, áspero, descubierto y airoso
como aves negras sobre el cielo azul.

Con un canto sonoro y bullicioso
avisan lo que pasa a su redor,
viven agrupadas soñando amor,
alegran el bosque cuando es brumoso......

Y en las horas de siesta en el Bochorno
cuando en las tierras hay hálitos de horno
se escuchan trinos poco más risueños......

En que provocan canciones más suaves,
inquietando en su reposo a otras aves,
y a mi lira, volátiles ensueños......

EL BOLIVIANITO

Para J. Alfonso Gozalvez.

CANORO tricolor de la montaña
llevas de mi bandera los colores,
símbolo de esperanzas y fulgores
que sabrás coronar más de una hazaña.

Dónde naciste, cuál es tu cabaña?
Muy bién hablan tus vívidos primores
que son del Arco-iris resplandores,
que tu plumaje con su luz se baña.

Y tú que simbolizas mi bandera,
escúchame, bella ave que guerrera
remontas llena de tu patrio amor.

Tú que luces un límpido plumaje
ya sabrás levantarte con coraje
en la guerra y lucir la tricolor!!!

EL CARPINTERO

Para Sixto Ballesteros.

CABEZA de púrpura, pico de oro,
manto café, pecho gris cenicero;
vá en el día taladrando el madero
con estrepitoso golpe sonoro.

Montaráz trabajador yo lo adoro,
para formar nido su madriguero,
con solo el pico lo hace duro acero,
su única ayuda, su único tesoro.

En la espesura de la selva huraña
y en todo el silencio de la montaña
parecen golpes de humana labor,

y que cotidiano se internaría
a derribar el roble que daría
de que vivir al pobre leñador......

EL PIJMU

Ave del mal augurio, sin contento
vives entre la grande selva espesa,
tu solo afán es anunciar tristeza
al labriego que sueña algún intento.

Con tu gorjeo lleno de lamento
pones muy triste a la naturaleza,
y solloza preñada de aspereza
la selva, y llora su elegía al viento.

Ave que el sol tu obscuro manto baña
y te dá el día su nítido cielo
que embellece y que cubre a la montaña.

Ah! no le augures mal a la encendida
labriega de quien es su único anhelo
el amor que soñó toda su vida.

EL DIOS DARÁ

Para Manuel B. Sagàrnaga.

¡OH soñador! Tu trino es dulce voz
y siempre vás en busca de ilusiones,
a pesar de tus hondas decepciones,
y que en tu vuelo encontrarás en pos.

De un árbol cerca del plantío de arroz
cuando el Alba tañía suaves sones,
yo te he visto implorar las bendiciones
del Sempiterno, del Supremo Dios.

Felicidad eterna del boscaje,
de las aves volátil alegría,
del río azul, de las nubes celaje.

Dijiste: Dios dará sueños muy tersos,
pues; en mi selva vibra la poesía,
toda vida y amor en dulces versos.

LA PLAGA

Para Enrique Baldivieso.

UNA tarde silente cuando el *sululo*
ostentaba su negror entre la vega,
yo bajé muy cerca de esa planta ciega
y de pronto cruzó un blanco y pérfido *hulo.*

Iba envolviendo a la selva negra noche....
y al sentir las flores a la blanca y loca
mariposa, cierran lentas su albo broche
pero ¿quién cuidará de la fértil coca?

Una nocturna bandada de infinitas
mariposas sobre los cocales vino
a destruir las hojas y a perder las *mitas*.

Muere ya la tarde...... soñolienta, vaga,
y allá, de muy lejos el disco divino
surge de la luna, y piérdese la plaga!

ANOCHECER DEL TRÓPICO

Para Julio Tabel.

EL tramonto su clara lumbre dora
debilmente la línea de horizonte;
cubre de sombra espesa el verde monte,
y la lechuza tristemente llora.

Revolotea un pajarillo arisco
por el tupido y florestal ramaje,
y surge sobre el sueño del boscaje
la luna taciturna su albo disco.

Y en ese instante de dolor secreto
donde el alma se siente dolorida,
un *negro* cruza allá por el cafeto

rodeando la sayaña por sus flancos,
y la luna se siente estremecida
al ver brillar sus dos ojos tan blancos.

LA LECHUZA

GRAZNA, en el crepúsculo que declina
envuelta en tristes sombras la montaña
cuando el huerto hondamente ya se inclina...
......y no se oye piar el ave en la cabaña.

Grazna duelo quejido que fascina
de un inmenso dolor la selva huraña,
que pone el miedo de la gran guadaña
y el pensamiento al hombre le calcina.

Agorero nocturno, si es tu afán
de anunciar nuestro fín que vendrá inerte,
la Parca galopando en su alazán.

No amedrenta a mi plectro aquella herida...
y dice la ilusión: la vida es muerte,
y son mis sueños, que la muerte es vida.

LA LUCIERNA

Cómo fulgura su averna
luz, en la noche silente......
Negra, misteriosa, urente,
es su brillante linterna.

Y parece un alma tierna,
fuego del bardo vidente;
es como una alma que siente
y se transforma en lucierna.

Mi alma vive solo de arte
y ella en mis noches comparte
con claros vuelos etéreos.

Y hay, en la lóbrega noche,
de confidencias derroche
y que hablan de hondos misterios.

NOCTURNO

Para Humberto Viscarra Monje.

SACUDE el bosque lóbregos pesares
a través de la noche obscura y honda,
y se siente en la sombra de la fronda
desprenderse fragancia de azahares.

La cascada, a lo lejos, su cantata
va entonando entre cíclopes pinares,
cual si fueran sollozos o cantares
o una triste y lejana serenata.

Y allá es donde la luna taciturna
suave filtra, romántica y nocturna,
sus hilos como lluvia en el ramaje

de perfumes nostálgicos y pomas,
que despiden suavísimos aromas
embriagando la sombra del follaje!

OTROS POEMAS

BOLIVIA

Para Alcides Arguedas,
uno de los más jóvenes maestros
de la juventud boliviana.

I

¡PATRIA: madre de todas mis querellas
hoy en tu aniversario te saludo;
pero al mirar tu pabellón y escudo
reclamo üna de tus nueve estrellas.

Truene el cañón hasta que diga: ¡Basta!
de ser herido por el ofensor,
y a su grito potente y destructor
volvamos a ocupar *Antofagasta!*

Y luego por razón o a dura fuerza
o por medios más justos y prolijos
retorne aquella usurpación perversa.

De nuestro Litoral los grandes llanos
juran con fervor tus valientes hijos
que otra vez llamaránse *Bolivianos!*

II

ESPERA con anhelo patria querida,
tus hijos de toda generación
sienten muy lastimado el corazón
al verte sin pulmones que es la vida.

¡Espera: el boliviano nunca olvida
la ofensa que le hiciera esa nación,
y jura castigar con maldición
a quien holló esta patria bendecida.

Hoy la aurora aparece más radiante,
y nuestro Arco-iris mas brillante
como una estela de la anunciación!

Y al ver el horizonte del pasado
la sangre del valiente "colorado"
ruge en las venas: Reivindicación!!!

Cochabamba 1919.

LA VIDA

Para Arturo Borda.

En el espejo
de clara fuente
contempla un viejo
su mustia frente.

Está perplejo
e inquieto siente
un acre dejo
dentro su mente.

Canta y olvida
en su laúd
su horrible suerte.

Dice, es la vida:
Ah!...... Juventud!
Vejéz...... y Muerte!

NOCHE DE NAVIDAD

La luna esplendente en el cielo dormita
esparciendo en la ciudad su tibia luz;
la muchedumbre en la calle es infinita.
Se celebra la venida de Jesús.

En esta noche todos elevan preces,
a las doce, la hora de la comunión;
los ángeles y reyes van con unción
a Belén, amorosos, llevando mieses.

Titilan en Oriente con claridad
las estrellas. Y el rico en la navidad
a su niño le regala algún juguete.

Más, los mendigos contemplan las ventanas
perdiendo sus esperanzas tristes, vanas,
al oír las respuestas: No tengo, vete!

EL ARTE MUSICAL

Para mi hermano
Luis A. Pizarroso.

LA música solo es de corazones
que tienen el alma sentimental,
y que suspiran al oír los sones
de Schuman, que es un genio musical.

Al sentir las suaves evocaciones
y tener momentos llenos de ideal,
y hacer brotar las blancas ilusiones
soñando hasta llegar al sideral.

Tu eres artista, en las serenas notas
de tu violín melodioso denotas
que vuelan por tu mente dulces sueños......

También el verso tiene su armonía,
con el ritmo fórmase melodía
y mi lira se forja sus ensueños.

HISPÁNICA

Para José Brissa.

BULLE por mis venas sangre de España
guerrera, buena, esforzada y viríl;
cuya historia es toda una grande hazaña
de reino católico y varoníl.

Como soy trovador que la montaña
formó en mi mente de ensueños un míl
evoco a mis mayores en mi extraña
lira, y a Bilbao, de alegre pensíl.

Oh, genial y castellana nación
y patria del conquistador Colón
con orgullo te evoco, tierra Ibérica,

lleno de amor, hidalguía y ensueño,
sin galardón del linaje, risueño,
mi ofrenda vuela a tí, desde la América.

NEVANDO

Para Rafael Ballivian.

SON gotas de llanto llenas de infinitas
penas congeladas y hechas hielo frío,
y que lentas bajan llorando de hastío......
como mis angustias hondas y marchitas.

Quien sabe son gotas que vierte el dolor,
esta harina fina que tan dulcemente
su blancura esparce silenciosamente
en el jardín triste de mi roto amor.

Una nube obscura lejana se mueve;
cruzan por las calles los canes hambrientos,
la ciudad ya viste su ropa de nieve.

Y en la apocalipsis de esta noche incierta
mis tristezas abren sus florecimientos
junto a los azahares de mi novia muerta!

EL MAR

Para Manuel María Muñoz.

HOY por vez primera ante su presencia
el vasto mar causóme admiración
en plateada bruñida refulgencia
enormes barcos en navegación.

En sus hondas la infinita existencia
de fríos peces de fino agallón,
y las olas en rítmica ascendencia
se agitan formando dulce canción.

En lontananza no se vé ni un monte
porque el mismo piélago hace horizonte
y la ola se alza llena de dulzor.

El sol entre las nubes se desmaya,
y yo, sobre una roca de la playa,
admiro la obra del Dios Creador.

Antofagasta 1919.

AMADO NERVO

Para José E. Guerra.

¡OH! místico poeta del dulce jardín
donde vibran los cánticos del amor,
porqué huiste tan presto al lejano confín,
confín misterioso de nuestro dolor?

Aquí, poeta, la tibia luz estelaria
y el hermosísimo "Estanque de los lotos"
por tí rezan tristes, tristes y devotos,
con "La Hermana Agua" una doliente plegaria.

Luego aquella virgencita que tuviste
cobardía de amarla con tu amor regio,
aquella hermosa que algún día la viste

"pasar con su madre y volver la cabeza"
hoy llora en tus versos por tí, poeta egregio,
en lágrimas cuajadas de honda tristeza!......

IN MEMORIAM

A Carlos Villalobos.

Tu lira murió; natura está de duelo.
Los nidos sin las aves, tristes, desiertos......
Tu pobre madre, sola en su desconsuelo
y los rosales marchitos en los huertos.

Los corazones de los bardos, fríos, yertos,
sollozan tristemente al nublado cielo......
Y pensamos en el misterio de los muertos
y en la Parca cruel que nos une en el suelo.

Quizá, bardo doliente, tu humilde suerte
sea más armoniosa, sin ninguna herida,
en las regiones aladas de la muerte......

Quizá ya no sufras en el Eterno, más,
los sinsabores de esta inflexible vida......
amigo visionario: descansa en páz!

Junio 1919.

EN EL CAFÉ

Para José Antonio de Sainz.

LOS pálidos poetas de pipas y melenas
ahogándose en lo inmenso de su amargo dolor,
recuerdan las venturas de su pasado amor
en medio de las músicas que mitigan las penas.

Por eso en esta noche tan llena de armonía
recuerdo mis amores que están ya tan lejanos,
¡Amada, dulce amada, a dónde están tus manos
que ya no me acarician la faz triste y sombría?

¡Pobre querube! en medio de la angustia penosa
que hoy a mi pecho oprime, van mis versos alados,
llorando mi amargura terrible y dolorosa.

Aquí, aspirando un suave perfume de violeta,
en medio de unos tristes artistas olvidados
tu imágen hoy la evoca tu medioeval poeta!

INDIA

Escuchando el vals "India" de
Eliodoro Camacho E.

INDIA que vienes de la triste llanura,
con tu traje exótico, tu traje que añora
a tu raza muerta que sufre y que llora
su esclavitud llena de horrible amargura.

Escucha esas notas donde la ternura
de la melancólica *quena* sonora
llora tristemente, luego rememora
a su Tiahuanacu, de hermosa escultura.

India que viniste del frío altiplano
con tu suerte humilde, tu triste pobreza,
llora con las notas que ahora exhala el piano...

¡Ah, tu alma solloza grandemente triste
luego desfallece llena de nobleza
añorando el culto del Sol que perdiste.

REBELDIA

SOY poeta que nunca al destino
se ha humillado ni dobla la frente.
Yo bien sé que es el mundo un doliente
y escabroso amargo camino.

Yo soy luchador peregrino
que le dió su desprecio a la gente,
a la gente que engaña vilmente
con un grande descaro y buen tino.

Soy un grande supremo egoista
y que me alzo cual se alzan las olas:
el mundo me enseña a ser pesimista.

Y así voy por mi triste sendero
mitigando mis penas a solas.
Soy guerrero y también soy trovero.

¿QUE ES POESIA?

SOÑAR en la soledad con tus ojos;
amar con lucura lo que no existe.
Pensar en el misterio de tus enojos,
por las flores marchitas ponerse triste.

Lamentar del mundo la amarga suerte,
llorar cuando el cielo de duelo viste
luego cantar la Vida, cantar la Muerte,
vivir entre sombras que nos reviste.

Suspirar con la Selva que hay en tu risa
y estar neurótico si el dolor agovia
y pronunciar tu nombre, mientras la brisa

por tí suspira, hermosa como ninguna......
De una de las estrellas hacer su novia
y recitar sus versos cuando hace Luna.

MEDALLÓN

Para el libro "Vesperales"
de Humberto Landa.

ADOLESCENTE poeta de la muerte
ya sientes el dolor que en el camino
de la ausencia hay, oh! dardo del destino
que arranca lo ideal de nuestra suerte.

Luego ya quiere el corazón perderse
en los senderos del eterno sino,
como ese Claudio de Alas, peregrino
que allá por el azur deseó esconderse.

Yo también ya sentí ese mismo dardo
de ser asceta, doloroso bardo,
en la primera etapa del amor;

Cuando mi alma sintió que era un exceso
sufrir más, llamé a la Muerte...... y un beso
de la Selva ha aliviado mi dolor.

JARDIN AJENO

PARA “SELVA ESCONDIDA“

DE EPIFANIO F. BLACUTT

DISTICO

Para mi amigo, el ingenuo poeta,
S. Arturo Pizarroso,
muy cariñosamente.

Mi canto tiene acento de lamento
que ensayara en la pampa el pajonal.
No soy autóctono, pero, es ancestral
de mi alma la tristeza y el tormento......

A la luz del crepúsculo divino
que surge extraño y raro en la llanura,
han nacido en mí ideas de ternura
junto a la austeridad de mi destino......

Detrás de mi nostalgia llevo oculto
mi ideal envuelto en oro de altivez......
Sin embargo soy humilde ante el culto

que guardo a la dulce poesía
en su trono de nubes y de estrellas
lleno de unción y melancolía......

II

Tú, en cambio has descendido bajo el fresco
follaje de la "Selva Escondida"
y has bañado a tu sér de luz y vida
en Yungas, humanamente dantesco.

La Musa de tus versos es morena
ignora de los polvos y el carmín,
y aun que vive en la selva, huele a jardín
—azabache con alma de azucena—

Has domado al reptil y a los insectos
con la música leve de tus rimas
y la armonía de tus dialectos.

Quiero labrar el plinto de tu gloria
para la Musa rara de tu númen
que otro día consagre nuestra Historia......

DE HUMBERTO VISCARRA MONJE

AL TRÓPICO

Para "Selva Escondida".

¡OH! corazón pálida flor de cardo
que quemaron los vientos de la puna,
aparta la mirada de la luna
canta a la selva, al pájaro, al leopardo,

a la tierra feráz, al verde monte.
Canta a la selva corazón helado,
corre como hoja sobre el verde prado
huyendo del monótono horizonte.

Corazón, ruiseñor, canta el exilio
y la nostalgia de tus días grises,
y aclara de tu canto los matices
con una égloga pura de Virgilio.

Y alegre de olvidar ya tu tristeza,
llena el alma de luz, los ojos llenos,
anda a morir en los rosados senos
de una fresca y sencilla montañesa.

167

VOCES CRIOLLAS Y AYMARAS USADAS EN ESTE LIBRO

Palabras criollas y aymaras usadas en este libro.

Azulino.—Avecilla de color azul, que canta como un jilguero.

Bolivianito.—Ave pequeña, que tiene los tres colores de nuestro pabellón.

Caja.—Tamboríl que usan los indígenas en sus danzas y fiestas.

Cachi.—Patio de piedras de pizarra, en el que se seca la hoja de la coca.

Carpintero.—Ave de pico fuerte, que perfora su nido en los árboles.

Chojñapata.—Lugar muy vistoso, antes de llegar a Coroico, del que se contempla un bello panorama.

Chusi-Chusi.—Hermosa palmera que abunda en los bosques de Yungas.

Dios dará.—Ave de pico largo y bello plumaje.

Guayruro.—Grano vegetal, rojo y negro, parecido al coral.

Guarapo.— Jugo de la caña exprimida.

Hulo.—Plaga de una abundante mariposa blanca, que destruye las hojas de coca.

Kehui.—Ave negra, muy bulliciosa.

Kichiris.—Se llama así en Yungas, a los hombres y mujeres indígenas, que cosechan la hoja de la coca.

Mita.—Se llama así la cosecha que trimestralmente se hace de la hoja de la coca.

Organito.—Avecita que canta deliciosamente, junto a las cascadas, y que es muy difícil verla.

Pijmu.— Ave cuyo canto triste se reputa de mal augurio.

Quena.—Flauta indígena.

Sayaña.—Es la vivienda del indígena, que consta de una casa y de platanales y demás sembradíos al rededor de aquella.

Sari.—Animal cuadrúpedo, pequeño, que se

alimenta de raíces y cuya carne es muy sabrosa.

Satahui.—Hermosa ave de bellos plumajes.

Siquili.—Arbol frondoso, que dá sombra a los arbustos de coca.

Siquititi.—Ave que guía con su canto a una falange de hormigas guerreras.

Sululo.—Grano vegetal, redondo y negro.

Tiquili.—Víbora negra, pequeña y muy venenosa.

Tunqui.—Ave de plumaje rojo.

Uchumachi.—Cerro elevado en cuyas faldas se halla la ciudad de Coroico, capital de Nor Yungas.

Uchis.—Aves, de colores amarillo y negro, que hacen sus nidos en los árboles más elevados y que aparecen colgados, a orillas de los ríos.

Vilocos.—Aves gallináceas que cantan muy alegremente.

INDICE

Pág.

Retrato.
Dedicatoria.
Arte Americano de F. García Calderón.
Prólogo, de Alcides Arguedas........ I
Medallón, de Gustavo Delgado Ll.. 1
Verso Fraternal...... 5
Portada............ 9
La Cordillera. 11
La Montaña (dístico)..................... 13
La Tormenta.............. 17
La Palmera del Monte........... 19
La Neblina............................... 21
La Lluvia........... 23
La Cascada 25
El Organito......... 27
El Pajonal................................. 29

	Pág.
Yungas..............	31
El Río...............	33
El Puente Colgante.....	35
La Vega..............	37
La Mariposa...........	39
La Caña..................	41
Amanecer........	43
Bosquejos......................	45
Eglogánima......	47
La Montañesa......	49
Glosa de Amor............................	51
La Cita Inútil............................	53
El Uchi Canta......	55
Tu enigma de Amor........	57
Cerca de la Muerte.....	59
En el Baño	61
Tus Ojos..........	63
Cantilena....................................	65
Claro de Luna..........................	67
Blasón..............................	69
La Vivienda........	71
Huerto Tropical	73
El Naranjo...............	75
El Bananero	77
La Mandarina..............................	79
El Indio Yungueño...........	81

Pág.

La Magnolia.. 83
Al Jazmín.. 85
El Guayruro.. 87
El Cocal.. 89
El Cafeto.. 91
Remembranzas.. 93
Elogio a la Selva.. 95
Los Vilocos.. 97
El Siquititi.. 99
El Tunqui.. 101
El Satahui.. 103
El Azulino.. 105
Los Kehuis.. 107
El Bolivianito.. 109
El Carpintero.. 111
El Pijmu.. 113
El Dios Dará.. 115
La Plaga.. 117
Anochecer del Trópico.. 119
La Lechuza.. 121
La Lucierna.. 123
Nocturno.. 125

Otros Poemas

Bolivia (Dístico).. 129

Pág.

La Vida........................ 133
Noche de Navidad........................ 135
El Arte Musical........................ 137
Hispánica........................ 139
Nevando........................ 141
El Mar........................ 143
Amado Nervo........................ 145
In Memoriam........................ 147
En el Café........................ 149
India........................ 151
Rebeldía........................ 153
¿Que es Poesía?........................ 155
Medallón........................ 157

Jardín Ajeno

Para "Selva Escondida"

Dístico, de Epifanio F. Blacutt........ 161
Al Trópico, de Humberto Viscarra Monje........................ 165
Palabras Criollas y Aymaras usadas en este libro........................ 169

———


UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 10 13 07 03 021 4